

CERÁMICA ÁTICA DE GALERA (GRANADA) EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE MURCIA

J. MIGUEL GARCÍA CANO

Entre los ingresos de antiguo del Museo Arqueológico Provincial de Murcia se hallan en depósito piezas de la colección del Sr. Bernal Seiquer, de la antigua Tutugi (Galera, Granada) entre las que encontramos gran cantidad de fragmentos de cerámica griega que llamaron nuestra atención, comunicándose a la dirección del Museo,¹ que inmediatamente reconstruyó y restauró en lo posible los citados fragmentos, que correspondían a dos Cráteras de campana y varias piezas de cerámica ática de barniz negro.²

Las excavaciones en Galera comenzaron de forma oficial en 1918, llevadas a cabo por J. Cabré y F. Motos,³ que excavaron principalmente la zona tumular de necrópolis, encontrando gran cantidad de cerámicas griegas, correspondientes en su mayoría a comienzos del siglo IV a. C.⁴

1. Aprovechamos estas líneas para agradecer la ayuda prestada por el Director del M. Arqueológico de Murcia, don J. Antonio Melgares Guerrero.

2. Aplicamos el término «barniz negro», por considerarlo el más consagrado por el uso, en la bibliografía moderna; vid. N. LAMBOGLIA, *La cerámica «precampana» della Bastida*, en APL, tomo V, 1954, págs. 105-139; M. A. MEZQUÍRIZ, *La cerámica de importación*, en *San Miguel de Liria*, en APL, tomo V, 1954, págs. 159-176; G. TRÍAS, *Las cerámicas griegas de la Península Ibérica*, II vols., Valencia, 1967, y últimamente, M. PICAZO, *Las cerámicas áticas de Ullastret*, Barcelona, 1977, pág. 4, y E. SANMARTÍ GREGO, *Las cerámicas campanienses de Emporion y Rhode*, II vols., Barcelona, 1978. No obstante, otros autores no consideran el término satisfactorio, utilizando el de «pigmento» negro, caso de M. BELTRÁN LLORIS, *Cerámica Romana. Tipología y Clasificación*, II vols., Zaragoza, 1978, pág. 47 sigs. O bien utilizan el término, pero consideran que es equivocado, prefiriendo la terminología sajona de «black pottery», caso de R. OLMOS, *Perspectivas y nuevos enfoques en el estudio de los elementos de cultura material (Cerámica y bronce) griegos o de estímulo griego hallados en España*, en *Arch. Esp. de Arq.*, 52, 1979.

3. J. CABRÉ AGUILÓ, y F. MOTOS, *La necrópolis ibérica de Tutugi (Galera, provincia de Granada)*. Memoria de las excavaciones practicadas en la campaña de 1918, en *Memoria número 25 de la J.S.E.A.*, Madrid, 1920.

4. G. TRÍAS, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, II vols., Valencia, 1967, págs. 455-464.

Posteriormente fue excavado el Cerro del Real por M. Pellicer y W. Schüle en 1962 y 1966.⁵

MATERIALES

1. Crátera de Campana, reconstruida, y a la que se ha restaurado totalmente el pie, así como parte de la panza y un asa. Altura conservada, 200 milímetros; total con la restauración, 340 milímetros; diámetro de la boca, 360 milímetros.

Interior: Barniz negro brillante, con tonos verdosos por zonas, línea con motivo de ola encrespada en el borde del labio de la boca. Láminas I, II y III.

Exterior: Línea de hojas de laurel muy estilizadas, hacia la izquierda, bajo el borde del vaso. Debajo de la decoración figurada, franja de grecas, rectángulos ajedrezados y cuadrados con cruces inscritas. Una gran palmeta vertical debajo del asa completamente barnizada.

A) *Escena de amazonas*. — Una amazona a caballo se dirige hacia la izquierda, parece que a galope por la actitud de las patas delanteras de su caballo; las traseras no se han conservado. La amazona va vestida con una túnica corta y tocada con un gorro; en las piernas se señala una malla, por puntos negros; la mano derecha sujeta las riendas del caballo, mientras que la izquierda sostiene el escudo. Presenta el detalle del pie derecho, que sobresale por debajo del vientre del caballo. Vuelve la cabeza hacia atrás, al personaje de la derecha que se aleja. En el centro de la escena aparece otro personaje femenino, cuya figura de cintura hacia abajo está perdida, está de pie mirando hacia la derecha atentamente al otro personaje, se sujeta con la mano derecha el pilos; por el polvo que ha levantado el caballo de la derecha, está envuelta en un chitón. A la derecha el tercer personaje, también femenino, va a caballo y se dirige hacia la derecha; el caballo, en actitud de salto, ha levantado y roto con sus patas traseras una gran piedra o fuste de una columna.

La amazona sostiene con su brazo derecho el escudo en blanco y con una decoración almenada, con la otra se agarra al caballo, lleva casco con cimera y viste peplos. Su actitud es similar a las precedentes.

Las carnaciones del personaje central en blanco, así como los escudos, sobre el blanco los detalles en amarillo.

5. M. PELLICER, y W. SCHÜLE, *El Cerro del Real (Gálera, Granada)*, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 12, Madrid, 1962; Id., *El Cerro del Real (Gálera, Granada)*, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 52, Madrid, 1966.

B) *Tres jóvenes envueltos en sus himationes conversando.* — El primero de perfil hacia la derecha, envuelto en un amplio himation del que sólo sobresale el brazo derecho, que extiende a la derecha, llevando en la mano un gran disco con una cruz inscrita y cuatro puntos.

La cabeza es simplemente una mancha negra, el ojo es un punto. El joven del centro lleva un gran himation cuyos pliegues quedan muy señalados, oculta sus brazos bajo el mismo. Mira también a la derecha.

El tercer personaje vuelto hacia ellos lleva también un himation como los precedentes, cuya parte derecha pasa sobre el hombro izquierdo, quedando libre el brazo derecho al quedar el himation bajo él.

Adelanta el brazo derecho y lleva en la mano un círculo con cruz inscrita y puntos (como la cruz de San Andrés). La cabeza es una mancha negra, la parte inferior del mismo no se conserva.

En los tres personajes se delimitan a la perfección los pliegues del vestido.

La representación de jóvenes conversando es muy común en los temas secundarios de las cráteras de Campana de la primera mitad del siglo IV a. C.⁶

Conocemos varias cráteras en cuyo reverso los jóvenes llevan un círculo en la mano con una cruz inscrita dentro; así tenemos tres cráteras de Campana procedentes de Villaricos; dos son del Retorted Painter,⁷ y la otra del pintor del Tyrso Negro;⁸ también aparecen paralelos en cuatro cráteras de Tugia (Toya), tres son del Retorted Painter y una del pintor de Telos;⁹ por último, señalar que aparece otra vez en una crátera de Iponoba del pintor del Tyrso Negro.¹⁰

Además tenemos paralelos de cráteras de Campana, de esta época, que representan en su reverso tres jóvenes departiendo en casi toda la geografía peninsular, que tuvo algún contacto colonizador desde Ullastret,¹¹ Ampurias, Mallorca, Ibiza, La Bastida de Mogente, en Valencia; El Puntal y La Albufereta, en Alicante; El Cigarralejo y el Cabecico del Tesoro, en Murcia, y Chucho, Tutugi y Castellones de Ceal, en Andalucía, y por último, Alcacer do Sal, en Portugal.¹²

6. M. PICAZO, *Las cerámicas áticas de Ullastret*, Barcelona, 1977, pág. 39.

7. G. TRÍAS, *Las cerámicas griegas de la Península Ibérica*, II vols., Valencia, 1967, págs. 439-441, láminas CXCIV, 2, y CXCVIII, 1.

8. G. TRÍAS, *Opus citada*, pág. 442, lámina CC, 5.

9. G. TRÍAS, *Opus citada*, págs. 467-472, láminas CCXVII, 1 y 2; CCXXI, 1, y CCXXXI, 1.

10. G. TRÍAS, *Opus citada*, págs. 489-490, lámina CCXLIX, 1.

11. M. PICAZO, *Opus citada*, págs. 35-44.

12. G. TRÍAS, *Opus citada*, para Ampurias, pág. 177, lámina XCVI; para Mallorca, págs. 288 y 289, láminas CXLII y CXLIII; para Ibiza, pág. 314 y lámina CLVI, 1 a 3;

Situable, por tanto, en el II cuarto del siglo IV a. C.

2. Fragmentos de crátera de Campana, correspondientes al borde reconstruido y restaurado; diámetro de la boca, 360 milímetros; altura máxima conservada, 100 milímetros (no conserva las asas). Lámina IV.

Interior: Barniz negro brillante, con dos líneas en reserva, una indica el borde la crátera, y la otra, 44 milímetros más baja, indica el comienzo del cuerpo del vaso. Láminas.

Exterior: Barniz negro brillante, presenta dos líneas reservadas en el labio que enmarcan la cenefa de hojas de laurel muy estilizadas, hacia la izquierda.

A) *Escena dionisiaca, sátiros y menades*. — Sólo se conserva la parte superior de los personajes. Una menade hacia la derecha, con el pelo recogido en un moño, con collar y pendientes en pintura blanca, sostiene en su mano una especie de bastón, también en pintura blanca.

A su derecha, un sátiro, desnudo y con barba, se dirige hacia otra menade, ¿Ariadna?, con el brazo derecho extendido, ofreciéndole un collar de perlas; el sátiro va coronado.

En el centro de la composición Ariadna o una menade con las carnaciones blancas, vestida con un peplos adornado de puntos y rayas, coronada, mira atentamente al sátiro que le ofrece el collar, detrás de ella cuelga del techo un gran pandero, hacia la derecha otra menade con un sátiro o Dionisos, con barba y que sostiene en su mano izquierda un tyrsos, mientras con la derecha llama la atención de la menade, que tiene la cabeza totalmente vuelta a la escena precedente, aunque mantiene extendido su brazo izquierdo a Dionisos.

Todos los detalles, collares, pendientes, coronas y pandero en pintura blanca; del techo cuelga también un racimo de uvas, a base de puntos blancos y de forma rectangular. Los detalles de los ojos, cejas, nariz, cabello, etc., están señalados con pequeñas líneas de pintura negra.

B) Sólo se conserva parte de la cabeza de un personaje, que mira a la izquierda, probablemente la cabeza de un joven, típica de

para La Bastida, págs. 331-333, láminas CLXI, 1, y CLXII, 1 y 4; para Alicante, páginas 357 y 367, láminas CLXVIII, 13; CLXXII, 8, y CLXXXIII; para Murcia, págs. 390-391 y 396-397, láminas CLXXIX y CLXXXIII, y E. CUADRADO, *La cerámica griega de figuras rojas de la necrópolis de El Cigarralejo*, en *Arch. Esp. de Arq.* XXXI, Madrid, 1958, págs. 104-125; para Andalucía, págs. 446, 457-462 y 476-478, láminas CCI, 5 y 6; CCV, 2; CCVIII, 1 y 2; CCXI, 1 y 2; CCXV, 1; CCXXXV, CCXXXVI y CCXXXVII, CCXXXVIII, y A. BLANCO FREIJEIRO, *Cerámica griega de Castellones de Ceal*, en *Arch. Esp. de Arq.* XXXII, Madrid, 1959, págs. 106-112; para Portugal, págs. 505-506, y lámina CCLIII, 2.

las cráteras de Campana desde finales del siglo v a. C. y primera mitad del siglo iv a. C.

Paralelos de cráteras de Campana con escena dionisiaca son frecuentes en la Península, así en la misma Tutugi tenemos dos cráteras pertenecientes al pintor del Tyrso Negro, que presentan idéntica escena entre sátiros y menades. También aparece una escena semejante del mismo pintor en otra crátera de Campana de Iponoba.¹³

La misma escena se verifica en una crátera de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia).¹⁴

Finalmente señalar que también aparece en una crátera de Tugia, y en otra de Alcacer do Sal.¹⁵ Esta escena la encontramos también en cráteras de Campana, pertenecientes al Retorted Painter, caso de tres cráteras de Tugia (Toya) y otras tres encontradas en Villaricos.¹⁶

Por los paralelos mencionados creemos que nuestra crátera se aproxima tanto por estilo como por la temática al Retorted Painter o al pintor del Tyrso Negro, aunque nos inclinamos más por este último.

De un modo u otro, la fecharíamos a comienzos del II cuarto del siglo iv a. C.

3. Kylix con labio cóncavo y moldura interna, reconstruido y restaurado (parte del pie, cuerpo y asa). Diámetro de la boca, 155 milímetros; longitud en los extremos de las asas, 225 milímetros; altura, 45 milímetros; diámetro del pie, 90 milímetros; altura del pie, 10 milímetros.

Interior: Barniz negro muy brillante, algo descascarillado con moldura interna bien marcada, pasta compacta de color anaranjado.

Exterior: Barniz muy brillante que ha tomado un color algo verdoso en las proximidades del borde, zona entre asas sin barnizar, el asa solamente barnizada en la parte exterior. Presenta una línea en reserva en la unión de la pared del vaso con el pie.

Fondo externo, barnizado; el labio interno del pie y una franja

13. G. TRÍAS, G., *Las cerámicas griegas de la Península Ibérica*, Valencia, 1967, II vols.; para Tutugi, págs. 460-462, y láminas CCIX y CCX, y J. CABRÉ, y F. MOTOS, opus citada, págs. 46-47; para Iponuba, vid., págs. 489-490 y lámina CCXLVIII.

14. Vid. G. TRÍAS, Opus citada, págs. 396-397, lámina CLXXXIII, y E. CUADRADO, *Otra crátera del pintor del Tyrso Negro*, en *I Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1958, págs. 312-316, y E. CUADRADO, *Cerámica griega de figuras rojas en la necrópolis del Cigarralejo*, en *Archivo Español de Arqueología*, XXXI, Madrid, 1958, páginas 104-125.

15. Vid. G. TRÍAS, Opus citada; para Tugia, pág. 468 y lámina CCXIX, y para Alcacer do Sal, pág. 505 y lámina CCLIV.

16. Vid. G. TRÍAS, Opus citada; para Tugia, págs. 467-472, láminas CCXVIII, CCXX, CCXXX, y para Villaricos, págs. 439-442, láminas CXCVI y CXCIX.

continua, el resto exento, excepto dos círculos y un punto central. La zona de reposo sin acanaladuras en reserva.

Principios del siglo IV a. C.

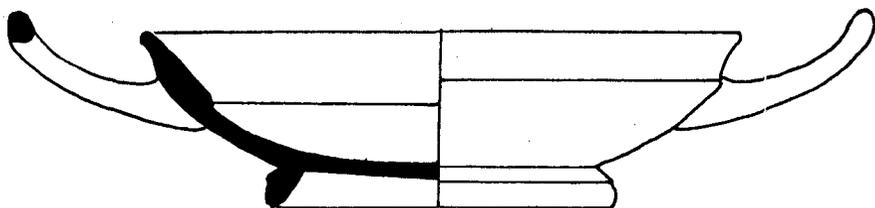


Fig. 1. — Kylix de barniz negro.

4. Kylix con labio cóncavo y moldura interna reconstruido y restaurado (parte del pie, cuerpo y borde). Diámetro de la boca, 165 milímetros; longitud entre los extremos de las asas, 225 milímetros; altura, 50 milímetros; diámetro del pie, 90 milímetros; altura del pie, 10 milímetros.

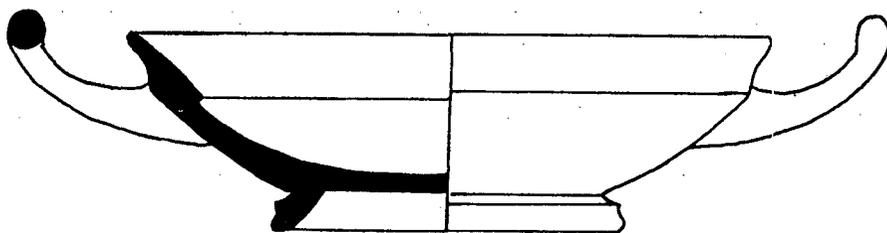


Fig. 2. — Kylix de barniz negro.

Interior: Barniz negro muy brillante, con irisaciones metálicas, pasta compacta de color naranja, moldura interna bien definida.

Exterior: Barniz muy brillante, zona entre las asas sin barnizar, el asa barnizada únicamente en la parte externa, presenta una línea en reserva en la unión de la pared del vaso con el pie.

Fondo externo, con el labio interno del pie barnizado, el resto del fondo exento, excepto un círculo y un punto central. La zona de reposo sin ningún tipo de acanaladuras en reserva.

Principios del siglo IV a. C.

Este tipo de kylix fue estudiado por primera vez en el Occidente Mediterráneo por el profesor Lamboglia, que indicó se trataba de una

forma antigua, derivada de los kylix de figuras rojas, a la que denominó forma 42.¹⁷

Posteriormente estos kylix han sido bien estudiados y definidos, por Sparkes y Talcott en el Agora de Atenas.¹⁸ También los ha estudiado recientemente M. Picazo para Ullastret.¹⁹

Paralelos de estos kylix en la Península, además de los ya citados de Ullastret, existen en Ampurias,²⁰ la Bastida de Mogente²¹ y Liria.²²

Gloria Trías en su monumental catálogo de cerámicas griegas de la Península, aunque no trata de forma especial las cerámicas de barniz negro publica algunos kylix, muy parecidos a los nuestros casos de los de Andarro (Vilanova i la Geltrú, Barcelona) y otro de Ibiza.²³

Han aparecido también en Los Nietos (Murcia)²⁴ y en Tutugi.²⁵

5. Plato de borde vuelto hacia afuera, reconstruido y restaurado, forma 22 de N. Lamboglia, que para E. Cuadrado sería una «fuente Tipo hondo».²⁶ Diámetro del borde, 280 milímetros; altura, 85 milímetros; diámetro del pie, 140 milímetros; altura del pie, 20 milímetros.

Interior: Barniz negro sin brillo, con algunas zonas de color rojizo por defecto de la cocción, pasta de color naranja clara muy compacta.

Tiene una doble decoración consistente en un magnífico conjunto de palmetas impresas, ligadas entre sí por líneas incisas, formando dos círculos tangentes a otros dos compuestos por círculos de ovas de muy buena calidad. En el centro aparecen cuatro palmetas agrupadas en torno a un círculo inciso.²⁷

17. N. LAMBOGLIA, *Per una classificazione prelimitare della ceramica campana*, en *I Congreso Internazionale di Studi Liguri*, Bordighera, 1952, pág. 188; Id., *La ceramica precampana della Bastida*, en *APL*, V, 1954, pág. 127.

18. B. A. SPARKES, y L. TALCOTT, *Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B. C.*, en *The Athenian Agora*, XII, Princeton, 1970, pág. 102, figura 5 y lámina XXII.

19. M. PICAZO, Opus citada, págs. 102-104, figura 5, n.º 1-5.

20. N. LAMBOGLIA, *Per una classificazione prelimitare...*, pág. 189.

21. Id., *La ceramica precampana della Bastida...*, pág. 127.

22. M. A. MEZQUIRIZ, *La cerámica de importación en San Miguel de Liria*, en *APL*, V, 1954, pág. 168.

23. G. TRÍAS, Opus citada, pág. 274, láminas CXLIV, 2-3, para Andarro, y pág. 311, lámina CLIV, 4, para Ibiza.

24. E. DIEHL; P. SAN MARTÍN, y H. SCHUBART, *Los Nietos. Ein Handelsplatz des 5 bis 3. Jahrhundertz an der Spanischen Levanteküste*, en *Madriider Mitteilungen*, 3, 1962, pág. 64, figura 11.

25. G. TRÍAS, Opus citada, pág. 462, lámina CCXV, 3.

26. E. CUADRADO, *La Cerámica ática de barniz negro de la necrópolis del Cigarrajejo (Mula, Murcia)*, en *APL*, X, 1963, págs. 102-103 y 108-109.

27. N. LAMBOGLIA, *Per una classificazione prelimitare...*, págs. 202-203, y figura de dicha página.

Exterior: Barniz negro muy mate, que por defecto de cocción tiene zonas en un color rojizo, una línea en reserva debajo del borde y otra en la unión de la pared con el pie del vaso.

Fondo externo con el labio del pie barnizado interior y exteriormente, zona de reposo reservada, el resto exento, excepto dos círculos y punto central.²⁸

Principios del siglo IV a. C.

6. Plato de borde vuelto hacia afuera, reconstruido y restaurado, forma 22 de Lamboglia, para Cuadrado fuente de tipo ancho.²⁹

Diámetro de la boca, 295 milímetros; altura, 55 milímetros sin el pie que le ha sido totalmente limado; diámetro del pie, 195 milímetros.

Interior: Barniz de buena calidad, aunque está muy quemado, y ha perdido gran parte del mismo, pasta muy compacta.

Presenta una doble decoración de palmetas enlazadas por tallos incisos, que rodean exteriormente a dos círculos u orlas, en donde habitualmente aparecen ovas, pero en este caso se hallan inscritas pequeñas palmetas en sentido ascendente hacia la izquierda.

Exterior: Barniz de buena calidad, algo descascarillado por la acción del fuego. Línea en reserva debajo del borde y también en la unión de la pared con el pie.

Fondo externo con tres círculos concéntricos barnizados que se alternan con zonas en reserva.

Principios del siglo IV a. C.

7. Varios fragmentos pertenecientes a un plato como los precedentes, forma 22 de Lamboglia y de tipo fuente para Cuadrado.

Dimensión máxima conservada, 80 milímetros; altura, 90 milímetros; diámetro del borde, 250 milímetros; figura 5.

Interior barniz negro con tonalidades verdosas por zonas, pasta anaranjada, muy quemado, se aprecian retos de una palmeta, posiblemente «enlazada».

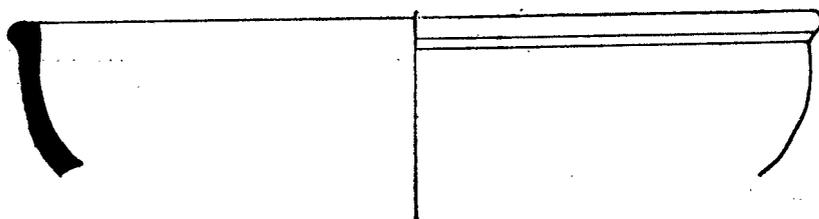
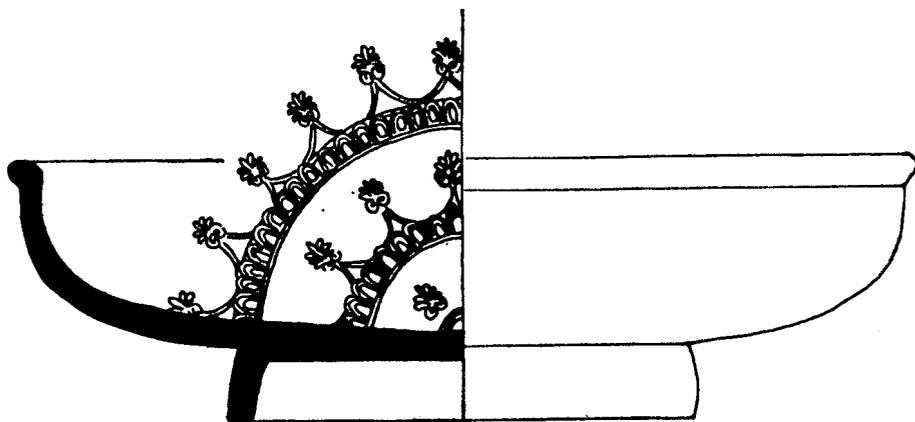
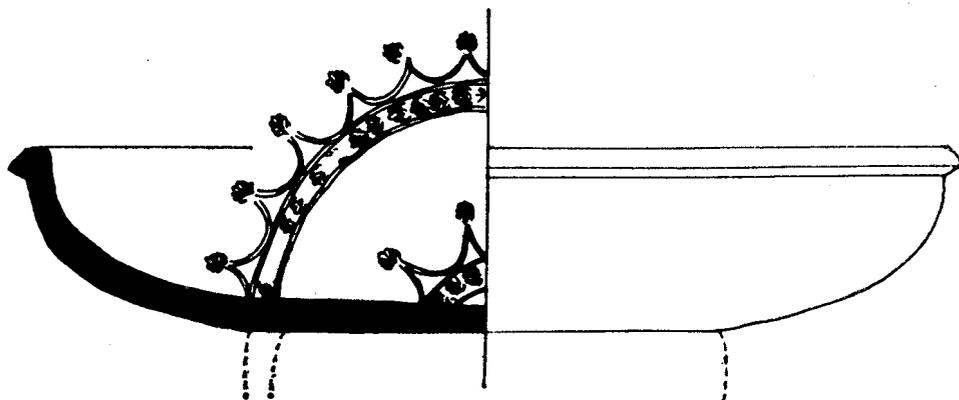
Principios del siglo IV a. C.

Estos platos, forma 22 de Lamboglia, junto con el otro plato forma 21 también de Lamboglia, constituyen el mayor porcentaje de la vajilla importada de cerámica ática de barniz negro en la Península, está bien documentada en Ullastret por M. Picazo,³⁰ La Bastida

28. Cf. para esta pieza M. A. MEZQUÍRIZ, *Opus citada*, pág. 164, y M. PICAZO, *Opus citada*, págs. 112-113, figura 7, n.º 1, y lámina XXXI, 3.

29. Vid. nota 26 de este mismo trabajo.

30. M. PICAZO, *Opus citada*, págs. 112-117.



Figs. 3, 4 y 5. — Platos de borde vuelto.

de Mogente³¹ y en Liria,³² también en La Albufereta de Alicante.³³ Eme-terio Cuadrado la ha estudiado para la necrópolis del Cigarralejo en Mula (Murcia).³⁴

CONCLUSIÓN

Las cerámicas que han sido objeto de nuestro estudio tienen una cronología bastante precisa en la primera mitad del siglo IV a. C.

Insertándose perfectamente en el conjunto de importaciones de cerámica ática de Galera, que corresponden mayoritariamente al final del siglo V a. C. y principios del siglo IV a. C.,³⁵ coincidiendo con el estrato III de M. Pellicer y W. Schüle, en el Cerro del Real (Galera, Granada) y que denominaron: «Ibérico pleno perfectamente fechado por importaciones áticas, megáricas y campanienses A, entre el 400-200 a. C.»³⁶

Éste es el momento de apogeo de Tutugi, que se corresponde con el momento de importaciones masivas a la Península, de cerámica ática de figuras rojas «de mala calidad» y de barniz negro, durante el siglo IV a. C., comercio con Atenas que busca la recuperación de sus intereses comerciales, entre los «bárbaros» tanto de Oriente (Kertch) como de Occidente, perdidos durante la guerra del Peloponeso.³⁷

Ahora se llenan de cerámicas áticas los poblados de la costa oriental de la Península; así Ullastret recibe en la primera mitad del siglo IV a. C. el 93,85 % de sus importaciones áticas;³⁸ también ahora reciben sus mayores porcentajes de cerámicas de barniz negro La Bastida³⁹ y el Cigarralejo,⁴⁰ que tienen su apogeo en la primera mitad del siglo IV a. C.

En Andalucía ocurre lo mismo con Castellones de Ceal.⁴¹

31. Vid. N. LAMBOGLIA, *La cerámica «precampana» della Bastida...*, págs. 120-122.

32. Vid. M. A. MEZQUÍRIZ, *Opus citada*, págs. 164-166.

33. A. SALVÁ, *Las importaciones de cerámica ática lisa en la Albufereta de Alicante. Estudio comparativo, en Papeles del laboratorio de Arqueología de Valencia*, Valencia, 1969, págs. 133-136.

34. E. CUADRADO, *La cerámica ática de barniz negro...*, págs. 97-169.

35. G. TRÍAS, *Opus citada*, págs. 455-464.

36. M. PELLICER, y W. SCHÜLE, *El Cerro del Real (Galera, Granada). El Corte Estratigráfico IX, en Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 52, Madrid, 1966, pág. 32.

37. Vid. E. CUADRADO, *Penetración de las influencias colonizadoras greco-fenicias en el interior Peninsular, en Simposio de Colonizaciones*, Barcelona-Ampurias, 1971, Barcelona, 1974, págs. 93-104.

38. M. PICAZO, *Opus citada*, prólogo del Dr. Maluquer de Motes.

39. N. LAMBOGLIA, *La cerámica precampana...*, págs. 105-139.

40. E. CUADRADO, *Cerámica ática de barniz negro...*, págs. 97-164.

41. A. BLANCO FREIJEIRO, *Opus citada*, págs. 106-112.

Por lo tanto debemos conceder un mayor peso específico en el volumen total de importaciones griegas a la Península; a estas cerámicas «baratas», principalmente a las de barniz negro, estamos por tanto con R. Olmos⁴² en el que el estudio de estas cerámicas en profundidad dará una nueva visión del alcance y dispersión del comercio griego con la Península, sobre todo para el siglo IV a. C., momento en el que se produce la gran expansión del mundo ibérico peninsular.

42. R. OLMOS, *Perspectivas, nuevos enfoques en el estudio de los elementos de cultura material (Cerámica y bronce) griega o estímulo griego hallados en España*, en *Arch. Esp. de Arq.*, 52, Madrid, 1979, págs. 87-104.







